

CAPÍTULO 6



Erich Fromm

OBJETIVOS PARA ESTE CAPÍTULO

1. Explicar por qué el enfoque de Fromm es descrito como análisis social humanístico.
2. Describir tres mecanismos comunes de escape de la libertad.
3. Distinguir entre *dicotomías existenciales e históricas* y dar un ejemplo de cada una.
4. Describir las cinco necesidades básicas propuestas por Fromm y explicar cómo se relacionan con el desarrollo de la sociedad.
5. Discutir las orientaciones de carácter que identificó Fromm.
6. Describir tres tipos básicos de relación entre personas.
7. Distinguir entre el concepto de *amor a sí mismo* desarrollado por Fromm y el narcisismo.
8. Describir el concepto de Fromm acerca del papel de la sociedad en la estructuración de la personalidad y expresar cómo estudió él la influencia de la sociedad en la personalidad.
9. Evaluar la teoría de Fromm en términos de su función como filosofía, ciencia y arte.

El principio de la década de 1920 fue una época de vibrante excitación en la comunidad académica. Los estudiosos del siglo XIX como Freud, Comte, Spencer y Marx habían abierto la puerta del estudio analítico de la conducta humana y las instituciones sociales. Estaban surgiendo las disciplinas nuevas de la psicología, sociología y antropología y se hacían esfuerzos por establecer fundamentos interdisciplinarios para entender las instituciones sociales y la conducta humana. Erich Fromm quedó impresionado en particular con los escritos de Freud y Marx e intentó una síntesis de sus ideas. El enfoque de Fromm es descrito mejor, entonces, como un análisis social humanístico.

Antecedentes biográficos

Erich Fromm nació en Francfort, Alemania, en 1900, siendo hijo único de una familia judía profundamente ortodoxa. A la edad de 13 años, Fromm comenzó a estudiar el Talmud, cultivando un interés en la literatura religiosa y una admiración hacia el místico alemán “Maestro” Juan Eckhart (1260?-1327?) que continuó durante toda su vida. En sus últimos años de vida, Fromm no practicaba una religión formal pero se refería a sí mismo como un “ateo místico”, y es claro que las primeras experiencias religiosas de Fromm dejaron una huella distintiva en su personalidad y en su obra. El tono moral y comprometido de sus escritos tiene una cualidad que ha sido descrita como reminiscente de los profetas del Antiguo Testamento. Estaba muy interesado en la religión y tanto sus primeros escritos como los últimos reflejan esta atracción.

Fromm escribió poco acerca de su infancia temprana. En sus pocos comentarios describió que su vida familiar infantil había sido tensa y reconoció que era probable que sus padres fueran neuróticos. Su madre era “propensa a la depresión” y su padre, un comerciante independiente, “taciturno” y “ansioso en exceso”. Fromm tenía 14 años de edad cuando estalló la Primera Guerra Mundial. Estaba impresionado, casi hasta el punto de quedar abrumado, por la irracionalidad de la conducta humana, tal y como se mostró en las brutalidades de la guerra. Para 1919 había identificado su actitud política como socialista y comenzó a realizar estudios formales en sociología y psicología en la Universidad de Heidelberg. Recibió su título de Doctor en Filosofía en 1922.

Erich Fromm fue entrenado en el análisis en Munich y en el Instituto de Berlín. Fue uno de los primeros *analistas legos*; es decir, no tenía entrenamiento médico formal. La necesidad de conocimientos médicos para la práctica del psicoanálisis todavía está en debate. Muchos psicoanalistas en los Estados Unidos perciben al psicoanálisis de manera principal como un método médico de tratamiento para trastornos neuróticos y por consiguiente consideran indispensable una educación médica. Freud, sin embargo, había argumentado en contra del entrenamiento médico como la experiencia óptima para un analista y había propuesto el entrenamiento de personas legas. Creía que el análisis debía ser considerado como algo más que un simple método para el tratamiento de la neurosis y también como una fuerza cultural amplia que ofrecía *insight* en áreas tales como la sociología, la filosofía, el arte y la literatura. El propio intelecto vasto de Fromm sobre las



Erich Fromm

ciencias sociales y la filosofía habría de enriquecer su entendimiento de la teoría psicoanalítica y sus aplicaciones. Al mismo tiempo, estos intereses al final lo condujeron a su separación del psicoanálisis ortodoxo y a su crítica de Freud por su negativa a reconocer la importancia de las fuerzas sociales y económicas en la formación de la personalidad.

En 1933, durante la Depresión, Fromm llegó a los Estados Unidos. Contribuyó en la fundación del Instituto William Alanson White para la Psiquiatría, el Psicoanálisis y la Psicología y fue administrador y profesor por muchos años. Impartió enseñanza en universidades tales como Yale y la Nueva Escuela para la Investigación Social y mantuvo una práctica privada activa. En 1949 fue nombrado profesor de psiquiatría en la Universidad Nacional de México. Después de su retiro en 1965, continuó con actividades de enseñanza y asesoría. Se mudó en 1976 a Suiza, donde murió de un ataque cardíaco en 1980. Tenía casi 80 años de edad.

Condiciones y necesidades humanas básicas

Erich Fromm comenzó con la tesis (1941) de que la *libertad* es una condición humana básica que plantea un “problema psicológico”. Conforme la raza humana ha obtenido más libertad al trascender a la naturaleza y a otros animales, las personas se han caracterizado cada vez más por sentimientos de separación y aislamiento. Por tanto, un tema importante en los escritos de Fromm es el concepto de soledad. Ser humano es ser aislado y solitario, debido a que cada individuo es distinto de la naturaleza y de los demás. La soledad también representa una condición humana básica y esta característica es la que separa de manera tradicional a la naturaleza humana de la animal. La condición de soledad encuentra su expresión última en el problema de la muerte. A diferencia de otros animales, nosotros sabemos que vamos a morir. Este conocimiento conduce a un sentimiento de desesperación. La mayoría de nosotros percibimos a la muerte como incomprensible e injusta —la expresión última de nuestra soledad—.

En respuesta a la condición básica de la libertad, los seres humanos tienen dos formas de resolver el problema. Pueden trabajar juntos con un espíritu de amor para crear una sociedad que satisfará de manera óptima sus necesidades o “escapar de la carga” de la libertad hacia “dependencias y sumisión nuevas” (1941). Este escape puede aliviar los sentimientos de aislamiento pero no satisface de manera creativa las necesidades de la humanidad ni conduce a un desarrollo óptimo de la personalidad.

Mecanismos de escape

Fromm (1941) identificó tres mecanismos de escape de la libertad comunes: autoritarismo, destructividad y conformismo automático. Éstos no resuelven el problema subyacente de la soledad sino que sólo lo enmascaran.

En el **autoritarismo**, el individuo busca escapar del problema de la libertad adhiriéndose a una forma nueva de sumisión o dominación. El autoritarismo puede asumir ya sea una forma masoquista o una sádica. En su forma masoquista, los individuos que se sienten inferiores o impotentes permiten que otros los dominen. En su forma sádica, las personas buscan dominar y controlar la conducta de los demás. En cualquier caso, la raíz de la tendencia proviene de una incapacidad para soportar el aislamiento de ser un yo individual. La persona busca una solución por medio de la simbiosis, la unión del propio yo con otro o con un poder externo. Una característica común del autoritarismo es la creencia de que la vida de un individuo está determinada por fuerzas ajenas a su propio yo, a sus intereses o deseos propios, y que la única forma de ser feliz es sometiendo a esas fuerzas.

La **destructividad** busca resolver el problema de la libertad, no por una unión simbiótica con otras personas o fuerzas, sino por la eliminación de los demás y/o del mundo externo. “La destrucción del mundo es el intento último, casi desesperado, para salvarme a mí mismo de ser aplastado por él” (1941). Fromm creía que los signos de destructividad son penetrantes en el mundo, aunque con frecuencia son racionalizados o enmascarados como amor, deber, conciencia o patriotismo.

La mayoría de los individuos buscan escapar del problema de la libertad a través del **conformismo automático**. Dejan de ser ellos mismos y adoptan el tipo de personalidad propuesta por su cultura. Como el camaleón que cambia su color para igualar el de sus alrededores, se vuelven indistinguibles de los millones de otros autómatas conformistas en su mundo. Tales individuos pueden ya no sentirse solos y ansiosos, pero han pagado un precio alto: "la pérdida del yo".

Fromm percibió semejanzas entre sus mecanismos de escape y las tendencias neuróticas propuestas por Karen Horney. Las diferencias entre éstos consisten en que el énfasis de Horney era en la ansiedad mientras que el de Fromm estaba en el aislamiento. Además, las tendencias neuróticas propuestas por Horney son la fuerza que está detrás de la neurosis individual mientras que los mecanismos de escape son fuerzas en las personas normales. Los mecanismos de escape no son soluciones satisfactorias. No conducen a la felicidad y a la libertad positiva. Al relacionarnos de manera espontánea para amar y trabajar y al expresar en forma genuina nuestras capacidades emocionales, sensuales e intelectuales, podemos volvernos otra vez uno solo con otros seres humanos, con la naturaleza y con nosotros mismos sin renunciar a la independencia e integridad de nuestros yo individuales.

Dicotomías existenciales e históricas

Fromm (1947) planteó diversas dicotomías existenciales que surgen tan sólo del hecho de que las personas existen. La soledad es una de éstas. Una **dicotomía existencial**, como Fromm usaba el término, es un problema que no tiene solución debido a que ninguna de las alternativas que presenta es satisfactoria por completo. Deseamos la inmortalidad, pero enfrentamos la muerte; deseamos ser uno solo con la naturaleza, pero la trascendemos. En resumen, deseamos una cierta clase de mundo, pero encontramos insatisfactorio el mundo en que nacimos.

Considerando el mundo que se nos ha dado inadecuado e insatisfactorio, nosotros como humanos intentamos crear un ambiente más satisfactorio. Al hacerlo, podemos crear además **dicotomías históricas**, las cuales son problemas que surgen de nuestra historia debido a las diversas sociedades y culturas que hemos formado. El hecho de que la riqueza no está distribuida equitativamente es una dicotomía histórica, como lo es la larga historia de la guerra.

Es importante no confundir ni clasificar mal los dos tipos de dicotomías. Las dicotomías históricas son creadas por personas y por tanto no son ineludibles, como lo son las dicotomías existenciales. Son productos de la historia y por consiguiente están abiertos al cambio. Juntas, las dicotomías existenciales e históricas estructuran nuestras limitaciones y potencialidades. Son la base de nuestras aspiraciones y esperanzas pero al mismo tiempo generan nuestras frustraciones.

El interés de Fromm por las dicotomías existenciales lo llevaron a enfocarse en las orientaciones de "tener" y "ser" hacia la vida. Declaró que estos dos modos de existencia son competidores para el espíritu de la humanidad (1976). El **modo de tener**, el cual se basa en las posesiones que *tiene* una persona, es la fuente del ansia de poder y conduce al aislamiento y al temor. El **modo de ser**, el cual depende tan sólo del hecho de la existencia, es la fuente del amor productivo y la activi-

dad y conduce a la solidaridad y a la alegría. Las personas cuyo ser depende sólo del hecho de que *son* responden de manera espontánea y productiva y tienen el valor de dejarlo ir a fin de dar nacimiento a nuevas ideas. Fromm creía que todos son capaces de los modos de tener y de ser, pero que la sociedad determina cuál de los modos prevalecerá (1976).

Necesidades básicas

Las dicotomías existenciales que caracterizan a la condición humana dan surgimiento a cinco necesidades básicas (1955). Éstas se derivan de nuestra existencia y deben ser satisfechas a fin de que una persona se desarrolle por completo. Nuestro impulso primario es hacia la afirmación de la vida, pero a menos que podamos estructurar nuestra existencia de tal forma que satisfaga nuestras necesidades básicas, moriremos o nos volveremos locos.

Las cinco necesidades básicas son:

Relación La capacidad para relacionarse con otras personas y amar de manera productiva no es innata o instintiva en los seres humanos. Como personas, tenemos que crear nuestras propias relaciones. Podemos buscar relacionarnos con los demás por sumisión o dominación, pero esto al final prueba ser derrotista. Sólo el amor productivo, el cual implica cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento, impide el autoaislamiento.

Trascendencia Los seres humanos necesitan elevarse por encima del carácter animal accidental y pasivo de su existencia volviéndose creadores activos. Si no podemos solucionar con creatividad el problema de la trascendencia, nos volvemos a la destructividad, la cual es un método abortivo de satisfacer este impulso.

Arraigo El arraigo se refiere a la necesidad de sentir que pertenecemos. Al principio encontramos esta pertenencia en el vínculo natural con nuestra madre, pero sólo en la medida en que encontramos raíces nuevas en un sentimiento de camaradería universal con todas las personas podemos sentirnos en casa y en el mundo como un adulto responsable.

Sentido de identidad Los seres humanos necesitan percatarse de sí mismos como individuos únicos. Este sentido de "yo" requiere que el ser humano se experimente como distinto de los demás y como el centro y sujeto activo de los poderes propios. La falla en el desarrollo de un sentido de identidad nos conduce a desarrollar un sentido de identificación por medio de un conformismo incondicional con un grupo o un conjunto.

La necesidad de una estructura que oriente y vincule Cada uno de nosotros necesita un marco de referencia estable y consistente con el que podemos organizar nuestras percepciones y dar sentido a nuestro ambiente. Este sistema de pensamiento puede ser racional o irracional, verdadero o falso, pero es regido por el carácter mismo de ser humano y conduce a nuestra vinculación con el mundo desde una perspectiva particular.

Los seres humanos crean la sociedad a fin de satisfacer estas necesidades básicas que surgen de manera independiente del desarrollo de cualquier cultura particu-

lar. Pero el tipo de sociedad y cultura que crean los humanos estructura y limita la forma en que las necesidades básicas pueden ser satisfechas. Por ejemplo, en una sociedad capitalista, adquirir dinero es un medio de establecer un sentido de identidad. En una sociedad autoritaria, la identificación con el líder o el Estado proporciona un sentido de identidad. Por tanto, nuestra personalidad final representa un compromiso entre las necesidades internas y las demandas de la sociedad.

Orientaciones del carácter y relaciones de amor

Fromm identificó cinco tipos de carácter que son comunes en las sociedades occidentales (1947). La diferencia primaria entre la teoría de Fromm de los tipos y las orientaciones de carácter y la de Freud, consiste en que este último imaginó la fijación de la libido en ciertas zonas del cuerpo como la base para tipos de carácter futuros, mientras que Fromm colocó la base fundamental del carácter en las formas diferentes en las que una persona enfrenta las dicotomías básicas. El carácter de una persona es determinado en gran medida por la cultura y sus objetivos; por tanto, es posible hablar de carácter social como las cualidades que son compartidas con frecuencia por las personas de una cultura particular.

1. La **orientación receptiva**. Las personas receptivas creen que la fuente de todas las cosas buenas está fuera de ellas mismas; por consiguiente, piensan que la única forma de obtener algo que desean es recibirlo de una fuente externa. Reaccionan en forma pasiva, esperando ser amadas.
2. La **orientación explotadora**. Las personas explotadoras, como las receptivas, piensan que la fuente de todas las cosas buenas está afuera, pero no esperan recibir nada bueno de los demás. Por consiguiente, toman las cosas que desean por la fuerza o con astucia. Explotan a los demás para sus propios fines.
3. La **orientación acumulativa**. Mientras que los tipos receptivo y explotador esperan ambos obtener cosas del mundo exterior, las personalidades acumulativas están convencidas de que nada nuevo significativo está disponible de los demás. Por consiguiente, buscan acumular y ahorrar lo que ya tienen. Se rodean a sí mismos con un muro y son miserables en sus relaciones con los demás.
4. La **orientación mercantilista**. El mercado moderno es el modelo para la cuarta orientación del carácter propuesta por Fromm. El concepto de abasto y demanda, el cual juzga a un artículo de comercio en términos de su valor de intercambio en lugar de su uso, es el valor subyacente. Las personalidades mercantilistas se experimentan a sí mismas como mercancías en el aparador. Pueden ser descritas como camaleones oportunistas, cambiando sus colores y valores conforme perciben que cambian las fuerzas del mercado.
5. La **orientación productiva**. La descripción de Fromm acerca de la orientación productiva trata de ir más allá de la definición de Freud sobre el carácter genital, la cual sugiere que el individuo maduro es capaz de funcionar de manera adecuada desde el punto de vista sexual y social. Fromm buscó describir un ideal de desarrollo humanístico y una postura moral que caracteriza a la personalidad normal, madura y saludable. Estos individuos se valoran a sí

mismos y a los demás por quienes son. Al usar sus potenciales en forma productiva, se relacionan con el mundo percibiéndolo con precisión y enriqueciéndolo por medio de sus propios potenciales creativos.

Una característica más de la orientación productiva es el uso de la ética humanística en lugar de la autoritaria (1947). Mientras que la **ética autoritaria** tiene su fuente en una conciencia que está arraigada fuera del individuo, la **ética humanística** representa la verdadera virtud en el sentido del despliegue de las capacidades de una persona de acuerdo con la ley de la propia naturaleza humana y la toma de la responsabilidad completa por la propia existencia.

Los rasgos que surgen de cada una de las orientaciones de carácter propuesta por Fromm tienen cualidades positivas y negativas, pero en general Fromm percibió a los primeros cuatro tipos como improductivos en gran medida. Una persona puede exhibir una combinación de tipos. Los primeros tres recuerdan a los tipos de carácter oral y anal de Freud y se pueden trazar paralelos entre las tipologías de Freud y de Fromm. Sin embargo, en su discusión sobre la orientación mercantilista, por lo general se piensa que Fromm fue más lejos y desarrolló un tipo de carácter nuevo.

Fromm (1964, 1973) también distinguió entre las orientaciones de carácter biófilo, que buscan vivir la vida, y un carácter necrófilo, el cual es atraído por lo que está muerto y en descomposición y busca destruir la vida. El carácter biófilo es en gran medida sinónimo de la orientación productiva. El deseo de destruir surge cuando las fuerzas vitales son frustradas.

Un ejemplo clásico del carácter necrófilo es Adolfo Hitler, quien estaba fascinado y obsesionado con la muerte y la destrucción. En el estudio de caso descriptivo de Fromm (1973), Hitler surge como una personalidad narcisista y retraída que, debido a que no podía cambiar la realidad, la falsificaba y negaba y se empeñaba en la fantasía. La frialdad, apatía y satisfacción inmoderada de los deseos de Hitler conducen a fracasos tempranos en la vida y humillaciones que dieron como resultado un deseo de destruir. Este deseo puede no ser reconocido; en su lugar, fue negado y racionalizado como maniobras defensivas y acciones emprendidas a nombre del surgimiento glorioso de la nación alemana. Lo que es único no es la personalidad de Hitler, sino la situación sociopolítica e histórica que permitió a un Hitler ascender a una posición de gran poder. Fromm creía que las formas malignas de agresión se pueden reducir de manera sustancial si una sociedad particular desarrolla las condiciones socioeconómicas que favorecen la satisfacción de las necesidades y potenciales humanos.

Relaciones padre-hijo

Las diversas orientaciones de carácter surgen, en parte, debido a la relación de amor particular que un niño ha experimentado con los cuidadores primarios. Conforme crecen los niños, se vuelven cada vez más independientes, repitiendo por tanto el patrón de desarrollo de la especie. Esta libertad produce inseguridad y el niño buscará reestablecer la seguridad anterior. Fromm describió tres clases básicas de relaciones padre-hijo (1956).

En las **relaciones simbióticas**, dos personas están relacionadas de tal manera que una de las partes pierde o no alcanza nunca su independencia. Una persona es absorbida por la otra, la forma *masoquista* de la relación simbiótica. Una persona puede absorber a la otra, la forma *sádica*. La **relación de retraimiento-destrucción** se caracteriza por distancia en lugar de cercanía. La relación es de apatía y retraimiento o expresiones directas de hostilidad y agresión. El **amor** es la relación productiva con los demás y el yo. Está marcada por el respeto mutuo y el fomento de la independencia para cada una de las partes.

El carácter receptivo se origina en una respuesta masoquista ante una relación simbiótica. El tipo explotador emana de un patrón sádico desarrollado por el niño que reacciona de manera destructiva ante el retraimiento paterno. La orientación mercantilista es el patrón de conducta de un niño que reacciona con retraimiento ante la destructividad paterna. La orientación productiva tiene sus raíces en la relación de amor.

Las personas biófilas productivas comprenden el mundo a través del amor, el cual les permite romper las murallas que separan a las personas. El amor productivo, afirmaba Fromm, es un arte. Podemos dominar su teoría y práctica sólo si hacemos del amor una cuestión de interés supremo. El amor productivo es la respuesta creativa verdadera a la soledad humana, mientras que las relaciones simbióticas son formas inmaduras de amor o pseudoamor

Amor a sí mismo

Fromm (1956) distinguió entre varios tipos de amor, tales como el fraternal, maternal, erótico, a Dios, y a uno mismo. De particular interés son sus comentarios sobre el **amor a sí mismo**, al cual percibía como un prerrequisito para amar a los demás. Es importante que se distinga entre el concepto de amor a sí mismo y la afirmación de Fromm y el de la satisfacción exagerada de los deseos narcisistas que parece ser tan prevaleciente en nuestros días y que excluye el amor a los demás. En la actualidad muchas personas usan el “amor a sí mismo” como un sustituto para la tarea más difícil de amar a los demás. Fromm insistió en que la capacidad para amar requiere vencer el *narcisismo* (experimentar como real sólo lo que existe dentro de nosotros mismos). Se debe luchar para percibir a las demás personas y a las cosas de manera objetiva y reconocer aquellas épocas en que estábamos limitados por nuestros sentimientos subjetivos. El concepto de Fromm sobre amor a sí mismo presagia el énfasis de Rogers en la congruencia y la discusión de Maslow respecto a la autoestimación.

El análisis de la cultura y de la sociedad

Fromm enfatizó el papel que desempeña la sociedad en la estructuración, moldeamiento y limitación de la personalidad. Sintetizó los *insight* de Freud y Carlos Marx, un filósofo político y socialista alemán del siglo XIX, en su análisis de situaciones sociales y culturales diferentes y sus efectos sobre la naturaleza humana (1947, 1955).

Los seres humanos están predispuestos a desarrollar alguna forma de organización social. Creamos una sociedad a fin de satisfacer nuestras necesidades, pero ésta a su vez estructura y limita la forma en que nuestras necesidades pueden ser satisfechas. Además, para que una sociedad particular funcione de manera adecuada, es en absoluto necesario que las personas que están dentro de ésta sean moldeadas para satisfacer las demandas de la sociedad. De otra manera, ese sistema de sociedad no puede ser mantenido. No obstante, si una sociedad particular hace demandas que son contrarias a la naturaleza de sus miembros, esa sociedad deforma y frustra su potencial humano. De hecho, Fromm creía que ninguna sociedad ya desarrollada ha sido capaz de satisfacer todas las necesidades humanas básicas de manera constructiva. Delineó en forma específica cómo el capitalismo y el comunismo habían fracasado en sus esfuerzos por satisfacer de manera productiva las necesidades humanas básicas.

Aunque Fromm no incluyó que la personalidad es moldeada por completo por la sociedad, creía que los obstáculos para la maduración eran impuestos por ésta más que por la naturaleza humana misma. En vista de que los seres humanos crean las sociedades en las que viven, Fromm (1955) pudo imaginar la creación de una sociedad utópica, la cual denominó *socialismo comunitario humanístico*, que satisfaría de modo más adecuado las necesidades humanas y permitiría realizar las potencialidades de las personas. Era optimista acerca de la posibilidad de crear una sociedad en la que los individuos se relacionarían entre sí en forma amorosa, trascenderían a la naturaleza de modo creativo y responderían de manera pro-

REFLEXIÓN CRÍTICA

Relaciones

Fromm sugirió que hay normas específicas por las que una relación puede juzgarse saludable o enfermiza. Considere algunas de las relaciones que ha tenido u obsérvelas y evalúelas de acuerdo con las ideas de Fromm.

Por ejemplo, ¿puede identificar alguna relación que considere que era *simbiótica*, caracterizada por el dominio de un individuo y la pérdida de independencia del otro? ¿Puede dar ejemplos de relaciones caracterizadas por *retraimiento o destructividad* en las que la relación esté delineada por apatía y retraimiento u hostilidad y agresión? ¿Se ha percatado de haber estado involucrado en tales relaciones? Fromm sugeriría que estos tipos de relaciones son enfermizas.

El *amor productivo*, por otra parte, se caracteriza por el cuidado (sentir preocupación por la vida y maduración del otro individuo); responsabilidad (responder a sus necesidades); respeto (percibirlo y aceptarlo como es) y conocimiento (experimentar unidad con el otro pero permitiéndole continuar ser un misterio). Estos son los puntos de una relación saludable. ¿Puede identificar relaciones que considere que hayan tenido estas características? Comparta sus hallazgos con sus compañeros de clases.



Creamos una sociedad a fin de satisfacer nuestras necesidades. Sin embargo, ésta finalmente estructura y limita la forma en que nuestras necesidades deben ser satisfechas

ductiva. Cada individuo se experimentaría a sí mismo como la fuente de poder y se relacionaría en forma realista con el mundo. Tomar en serio la discusión sobre el amor hecha por Fromm e intentar aplicarla en nuestra sociedad requeriría cambios bastante drásticos en nuestras relaciones sociales.

Hace tres siglos y medio, nos recuerda Fromm, desarrollamos una ciencia nueva que atrajo a las mentes más brillantes y condujo a una sociedad muy técnica que antes sólo se había soñado. Lo que necesitamos ahora es una ciencia social nueva. El objetivo esta vez “no es el control de la naturaleza sino el control sobre la técnica y sobre las fuerzas e instituciones sociales irracionales que amenazan la supervivencia de la sociedad occidental, si no es que de la raza humana” (1976). Fromm creía en la existencia de una naturaleza humana común que trasciende la raza o el color y que explica cómo las personas pueden entender a culturas distan-

tes, su arte, mitos y dramas (Biancoli, 1992). En su último escrito, Fromm estaba desilusionado por nuestro fracaso en lograr algunos de sus objetivos, pero permaneció optimista creyendo que mientras existiera vida habría esperanza.

Evaluación e investigación en la teoría de Fromm

Fromm describió el método psicoanalítico de investigación como genuinamente científico, siendo su esencia la observación de hechos. A lo largo del periodo prolongado de un análisis, el analista observa muchos hechos respecto al paciente. Extrae inferencias de estas observaciones, forma hipótesis considerándolas

SUPUESTOS FILOSÓFICOS



Revisión de Fromm

¿Cómo estimaría a Fromm en cada uno de los supuestos filosóficos básicos descritos en el capítulo 1? Cada cuestión básica fue presentada como una dimensión bipolar a lo largo de la cual puede ser colocada la opinión de una persona según el grado de acuerdo con uno u otro extremo. Estime las opiniones de Fromm en estas cuestiones.

Cuando haya determinado dónde piensa que se encuentra Fromm, compare sus respuestas con las de sus compañeros de clases y las de su instructor. Debe estar dispuesto a defender sus apreciaciones, pero también estar preparado para cambiarlas bajo la perspectiva de los argumentos irresistibles de los demás. Después, compare su apreciación acerca de Fromm con su propia perspectiva en cada cuestión y con aquellas de otros teóricos. ¿Esta comparación le ayuda a entender por qué su teoría le atrae o no?

Estaría muy de acuerdo	Estaría de acuerdo	Es neutral o cree en la síntesis de ambas opiniones	Estaría de acuerdo	Estaría muy de acuerdo
1	2	3	4	5

libertad

Las personas básicamente tienen control sobre su propia conducta y entienden los motivos que hay detrás de ésta.

determinismo

La conducta de las personas está determinada de manera básica por fuerzas internas o externas sobre las que tienen poco control, si es que tienen alguno.

bajo la perspectiva de hechos adicionales que surgen y al final llega a una conclusión respecto a la posible validez de las hipótesis. Los modelos teóricos del psicoanalista no se prestan para ser rebatidos científicamente por medio de un experimento, pero están basados en muchas horas de observación empírica cuidadosa dentro del ámbito clínico. Por tanto, aunque el método de verificación es diferente del de las ciencias naturales, Fromm creía que es un método confiable.

Fromm no escribió mucho acerca de sus métodos precisos de evaluación. Escribió acerca de la buena ciencia como una relación productiva. Parece haber combinado la asociación libre y el análisis de los sueños con *insight* y conocimiento erudito de religión, filosofía, psicología, sociología y antropología, al igual que con hallazgos nuevos en otras áreas.

1	2	3	4	5
hereditario Las características heredadas e innatas tienen la influencia más importante sobre la conducta de una persona.				ambiental Los factores en el ambiente tienen la influencia más importante sobre la conducta de una persona.
1	2	3	4	5
unicidad Cada individuo es único y no puede ser comparado con los demás.				universalidad Las personas son de manera básica de naturaleza muy similar.
1	2	3	4	5
proactivo Los seres humanos actúan de manera principal por su propia iniciativa.				reactivo Los seres humanos reaccionan de manera principal ante los estímulos del mundo exterior.
1	2	3	4	5
optimista Pueden ocurrir cambios significativos en la personalidad y la conducta a lo largo del curso de una vida.				pesimista La personalidad y conducta de una persona son de manera esencial estables e inmutables.

Un ejemplo de la manera en que Fromm evaluó e investigó la cultura y la sociedad fue publicado en 1970 (Fromm y Maccoby). Psicólogos, antropólogos, historiadores y otros expertos se unieron en un estudio de campo interdisciplinario de un pueblo mexicano. Con el advenimiento de la tecnología y la industrialización, los habitantes de ese pueblo habían sido apartados de sus valores y estilo de vida tradicionales. Las películas y la televisión tomaron el lugar de festivales y bandas de música locales. Los utensilios, muebles y ropa producidos en serie sustituyeron los artículos fabricados a mano. Entrevistadores mexicanos entrenados administraron un cuestionario profundo que fue interpretado y calificado por factores caracterológicos y motivacionales. También fue aplicada la Prueba de las Manchas de Tinta de Rorschach, que pretende indicar sentimientos, actitudes y motivos reprimidos. Estos datos mostraron que las tres clases sociales principales en el pueblo también representaban a tres tipos de carácter social: los terratenientes, productivos-acumulativos; los trabajadores pobres, improductivos-receptivos; y el grupo de comerciantes, productivos-explotadores. Los hallazgos acerca de la historia, estructura económica y social, sistemas de creencias y fantasías del pueblo ilustraron y al parecer confirmaron la teoría de Fromm de que el carácter es afectado por la estructura y el cambio sociales.

Michael Maccoby, quien fue coautor en el estudio del pueblo mexicano, ha realizado dos estudios más basados en los tipos de carácter desarrollados por Fromm. En el primero, entrevistas de 250 gerentes de corporaciones grandes condujeron a la identificación del “hombre de la compañía”, un tipo de carácter similar a la orientación mercantilista (1976). Los hombres de la compañía parecen estar vendiéndose a sí mismos como si fueran mercancías. En lugar de enfatizar habilidades de trabajo y conocimiento reales, se enfocan en el empaque superficial de sí mismos, el cual pueden adaptar de forma similar a como se podría cambiar de ropas para adaptarse a situaciones variadas. Un tipo de carácter potencialmente nuevo, la *orientación hacia sí mismo*, la cual es muy narcisista y refleja cambios sociales que han ocurrido en los Estados Unidos desde la década de 1960, surgió en el segundo estudio que fue acerca de líderes corporativos (1981). Este tipo de individuo tendió a ser cínico y rebelde, reflejando un rompimiento con respecto a la autoridad y a otros valores tradicionales. Autocomplaciente e indisciplinado, el individuo orientado hacia sí mismo tiende a carecer de lealtad y compromiso con una ética laboral. La investigación de Maccoby apoya el concepto de Fromm de que las fuerzas históricas y culturales moldean el desarrollo de tipos de carácter.

Si estuviera vivo ahora, Fromm bien podría estar de acuerdo con Nina Tassi (1991), quien cree que los jóvenes que alcanzan la mayoría de edad en la actualidad necesitan aprender cómo vivir en una nueva economía y tiempo globales. Ya no hay garantías de empleo a largo plazo. Las corporaciones están reduciendo su tamaño y alientan a los empleados a trabajar cada vez más horas extras y fines de semana a expensas de la familia y salud. El tiempo en el que se escalaban peldaños en el empleo se ha acabado. El ritmo rápido de cambio en el mundo de seguro continuará hasta entrado el siglo XXI. “La economía global y el tiempo global se han establecido de forma permanente.” Los sobrevivientes serán atraídos mejor por los “cinco anillos” de poder extraídos tanto del Oriente como del

Occidente: confianza en sí mismo, mutualismo (formar un grupo con la capacidad de crecimiento en el número de personas de la misma opinión), alegría (la cual fomenta la creatividad), conocimiento (información útil en lugar de datos) y la bolsa vacía o el vacío en que uno puede colocar la carga emocional excesiva y los sentimientos negativos.

Teoría de Fromm: filosofía, ciencia y arte

Fromm rechazó el *cientifismo*, o la fundamentación exclusiva en una concepción estrecha de la ciencia, considerándolo inadecuado para la comprensión completa de la naturaleza humana. Fue crítico de un enfoque científico estrecho debido a que tiende a ser reductivo y no permite que surjan los matices finales de la personalidad. Se percató, quizá con mayor claridad que muchos, que el proceso de actividad científica comienza con una visión epifánica que es enriquecida por la filosofía del científico. La teoría de Fromm es especulativa y trascendental e incorpora varias perspectivas ventajosas que al principio pueden parecer contradictorias.

Se ha observado cómo la teoría de Freud fue un producto del pensamiento decimonónico, arraigado y emitido en el marco de referencia de un determinismo biológico que en la actualidad resulta anticuado. Aunque los conceptos de Freud ayudaron a eliminar las ideas decimonónicas sobre la naturaleza humana, requieren revisión para adecuarse a las demandas del siglo xx. Fromm obtuvo beneficios de las disciplinas nacientes de la psicología, sociología y antropología, al igual que de los hallazgos nuevos en otras áreas, para revisar la teoría de Freud y desarrollar su propia perspectiva.

Aunque los métodos de investigación de Fromm son empíricos, basados en la observación, no se les puede describir como técnicas científicas rigurosas o precisas. En el análisis final, Fromm, como muchos otros seguidores de Freud, fue filosófico en su énfasis. Consideró que la prueba se deriva de la coherencia interna de una teoría y de la capacidad de ésta para enriquecer la condición humana. Esta "teoría de la coherencia de la verdad" es característica del filósofo (Rychlak, 1973).

Fromm escribió poco acerca de su técnica de terapia. Declaró ser un terapeuta más activo que Freud y empleó el término "activador" para conceptualizar las intervenciones del terapeuta para facilitar el progreso. Fromm enfatizó que el terapeuta debe creer y asumir que el paciente está hablando respecto a la humanidad común que ambos comparten. Este elemento de empatía permite que el paciente se percate de que los sentimientos internos son compartidos por otros.

Hay principios éticos claros en los escritos de Fromm. Trató de desarrollar una norma o una ética que proporcione las mejores respuestas a los problemas que enfrentamos. Consideró éticas a las conductas que son más apropiadas para unificar, armonizar y fortalecer al individuo. La teoría de Fromm amplía el concepto de la aplicación de la teoría de la personalidad con respecto a incluir los esfuerzos para informar y reestructurar a la sociedad. Sus objetivos para el arte de

la teoría de la personalidad combinan de manera única los motivos de estudio y los éticos.

Aunque algunos de sus escritos pueden parecer algo anticuados debido a que se refieren de manera específica a las condiciones que prevalecían a mediados del siglo xx, sus ideas centrales siguen siendo relevantes. Muchos de los argumentos de Fromm han sido recogidos por el movimiento humanista en la psicología. Su teoría es coherente y complicada en su profundidad. Un compromiso con el punto de vista de Fromm representa un compromiso de adoptar una forma de vida según su teoría.

Resumen

1. El enfoque de Fromm es denominado análisis social humanístico; intentó una síntesis de muchos de los conceptos de Freud y Marx.
2. Tres mecanismos comunes de escape de la libertad son: **autoritarismo, destructividad y conformismo automático**.
3. Distinguió entre las **dicotomías existenciales** que surgen de la existencia misma y las **dicotomías históricas** que son creadas por la sociedad.
4. Fromm planteó cinco necesidades básicas: **relación, trascendencia, arraigo, sentido de identidad y estructura que oriente y vincule**. Creamos una sociedad a fin de satisfacer estas necesidades.
5. Fromm identificó tipos de carácter en la sociedad occidental, tales como **receptivo, explotador, acumulativo y orientaciones necrófilas**. En la discusión sobre la **orientación mercantilista**, se piensa que Fromm ha desarrollado un tipo de carácter nuevo. La **orientación productiva** describe al individuo maduro, que es biófilo, que es capaz de amar y trabajar en el sentido más amplio y usa una **ética humanística** en vez de una **ética autoritaria**.
6. Fromm describió tres clases básicas de relación: **simbiótica, retraimiento-destructividad y amor**.
7. Fromm creía que en el individuo el **amor a sí mismo** es un prerrequisito para amar a los demás. El amor a sí mismo requiere vencer el narcisismo y la autocomplacencia.
8. Los seres humanos crean a la sociedad a fin de satisfacer sus necesidades, sin embargo, ésta finalmente estructura la manera en que deben ser satisfechas las necesidades. Fromm creía que hasta la fecha ninguna sociedad desarrollada es capaz de satisfacer todas las necesidades humanas básicas de manera constructiva. Se necesitan cambios radicales. Fromm recomendó un enfoque interdisciplinario para el estudio de la sociedad tal como en su estudio de un pueblo mexicano.
9. Fromm describió al método psicoanalítico de investigación como científico y empírico de manera genuina, pero reconoció que un enfoque científico es enriquecido por la filosofía. En el análisis final, su enfoque representa un compromiso profundo con una filosofía subyacente de la vida.

Sugerencias para lecturas adicionales

La obra escrita de Erich Fromm es muy atractiva. Es uno de los teóricos que tienen mayor probabilidad de ser leídos por la persona leiga, para quien escribió en forma expresa. El primer libro de Fromm y, a consideración de muchos, el más importante es *Escape from Freedom* (Holt, Rinehart, 1941). En esta obra exploró la cuestión de la libertad humana y nuestra tendencia a someternos a la tiranía o a la autoridad. *Man for Himself* (Holt, Rinehart & Winston, 1947) discute el asunto de la ética autoritaria en contraposición con la humanística y bosqueja sus cinco orientaciones del carácter. *The Sane Society* (Holt, Rinehart & Winston, 1955) describe las cinco necesidades humanas básicas y considera los efectos del capitalismo y otras formas sociales sobre el desarrollo del carácter. La obra más popular de Fromm es *The Art of Loving* (Harper & Row, 1956), la cual presenta su teoría sobre el amor. La distinción entre la orientación necrófila y la biófila y el estudio de caso hecho por Fromm sobre Adolfo Hitler son incluidos en *The Anatomy of Human Destructiveness* (Holt, Rinehart & Winston, 1973). La última obra de Fromm, *To Have or To Be* (Harper & Row, 1976), nos ofrece una elección de dos modos primarios, uno de los cuales ofrece el potencial para la maduración.